



Notas en torno a Santiago Arcos, Fermín Vivaceta, Alejandro Escobar y Luis Emilio Recabarren

Por Julio C. Jobet

I

La sorprendente existencia de Santiago Arcos Arlegui mereció la atención del brillante periodista Gabriel Sanhueza, que le dedicó un estudio muy completo, nutrido de datos e interpretaciones novedosas. Su volumen "Santiago Arcos, comunista, millonario y calavera" se basa en una sólida documentación obtenida en los archivos de Santiago y de Buenos Aires, y está escrito con amenidad y galanura. Reconstruye con exactitud la época y el ambiente de las azarosas actividades del curioso personaje; traza su minuciosa biografía, asunto difícil por su carácter enigmático, a menudo contradictorio; y reproduce íntegra su famosa carta-manifiesto a Francisco Bilbao, fechada en la cárcel de Santiago, a 29 de octubre de 1852, y en la cual propiamente una reforma agraria radical al estilo de la gran revolución francesa, como único remedio para sacar a Chile del régimen semifeudal prevaliente en el campo, y causa de la miseria de los trabajadores de la tierra y del atraso general del país.

El denso ensayo de Gabriel Sanhueza deja en el espíritu una agradable impresión de simpatía hacia las actuaciones y las ideas de Santiago Arcos Arlegui. Su relato es rico en sucesos originales, en finos matices interpretativos, donde se han disuelto los datos documentales, las referencias eruditas, en una animada y castiza evocación histórica, realmente artística. De vez en cuando recurre, con sobriedad, a la intuición para sugerir el sentido correcto de los acontecimientos o el carácter de los personajes, sin abusar de una exagerada "sensibilidad cerebral", al estilo del frondoso y desbocado Francisco A. Encina; o a discretas interpretaciones psicológicas, apoyándose en Adler y Jung, con el sano propósito de explicar actitudes complejas o desconcertantes. Por las razones expuestas resulta incorrecto el calificativo de "comunista, millonario y calavera" asignado a su notable personaje, por insinuar rasgos de Santiago Arcos en abierta contradicción con su verdadero modo de ser. Nada tuvo de calavera, pues, según el propio autor, vivió entregado a una honda pasión: "servir a su manera a los demás, ser útil en los más variados y opuestos menesteres".

Al examinar la permanencia de Santiago Arcos en Francia, donde se educó, suministra un buen bosquejo de la realidad social de ese país en la década del 40, enfocando las ideas socialistas de Saint-Simon, Cabet, Proudhon y Fourier. Al hacerlo se encontró con algunas novedades; entre otras, la influencia notable de esos pensadores en el cuerpo doctrinario de Marx-Engels. Observa oportunamente: "Igualmente Santiago Arcos y Marx leyeron el Manifiesto de la Democracia, de Victor Considerant, aprovechado en muchos de sus acápitos en el Manifiesto Comunista de 1848, y del que también saldría aunque irreconocible, la carta que Arcos le envió a Bilbao en 1852".

Tengo a mano el número 3 de la magnífica revista bimestral "Le contrat social", correspondiente a julio de 1957. Ahí se reproduce el trabajo de Tcherkezov, publicado en "Les temps nouveaux", de mayo-junio de 1900, donde compara 35 extractos del Manifiesto Comunista, con el Manifiesto de la Democracia, de Victor Considerant, cuya primera edición es de 1843, y la segunda de 1847. La similitud es impresionante.

Queda en claro la enorme contribución del socialismo de Considerant, discípulo de Fourier, al famoso opúsculo de Marx-Engels.

Gabriel Sanhueza detalla las alternativas de la inquieta existencia de su personaje: describe la época de los "giroscopos chilenos", del Club de la Reforma y de la Sociedad de la Igualdad, fundada gracias a la iniciativa de Santiago Arcos. A este respecto anota el contrasentido siguiente: "Al mismo tiempo que el gallego (el padre de Santiago Arcos) fundaba la primera organización típicamente capitalista que hubiese en Chile, su hijo menor creaba, antes que ninguno otro, una organización de corte definitivamente socialista". ¡Mientras Antonio Arcos intentaba dar vida al primer Banco en Chile, su vástago Santiago Arcos Arlegui creaba el primer organismo político democrático, popular y revolucionario, la famosa Sociedad de la Igualdad!

En la página 75 se destaca un juicio que no guarda consonancia con las investigaciones del propio autor: "No fue Santiago Arcos socialista, sino durante breves años de su vida; tampoco fue un lucha-

OCCIDENTE No 236

Santiago

1470 DE 1972.

Notas en torno a Santiago Arcos, Fermín Vivaceta, Alejandro Escobar y Luis Emilio Recabarren [artículo] Julio C. Jobet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jobet, Julio César, 1912-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Notas en torno a Santiago Arcos, Fermín Vivaceta, Alejandro Escobar y Luis Emilio Recabarren [artículo] Julio C. Jobet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile